

# lección 1

25 de junio al 2 de julio

## La adoración en el Génesis. Dos categorías de adoradores

---

*«Al despertar Jacob de su sueño, pensó: “En realidad, el Señor está en este lugar, y yo no me había dado cuenta”.*

*Y con mucho temor, añadió: “¡Qué asombroso es este lugar! Es nada menos que la casa de Dios; ¡es la puerta del cielo!”»*

*Génesis 28: 16, 17*



## Introducción

### *Sin palabras*

Aquel programa de talentos estaba repleto de escenas cómicas que probablemente habían sido tomadas de algunos filmes de Disney; de música al estilo hawaiano y de monótonos discursos recitados por los artistas de turno. Incluso yo misma, una aficionada al drama, no pude resistir la tentación de manifestar mis talentos. Lo único que se me ocurrió es que debía haber ensayado un poco más mi parte. Pero era demasiado tarde para estar pensando en lo que podría haber sido. Mi parte era la que seguía.

### **Aquella canción no fue interpretada en vano.**

Tratando de hacer un esfuerzo por distraerme, observaba con detenimiento a las cuatro chicas que estaban en la plataforma. Cada una llevaba puesto un par de pantalones vaqueros y una camisa negra. Se colocaron en fila de frente a la audiencia e inclinaron sus cabezas. La música comenzó y una de las chicas dio un paso al frente. Sus manos comenzaron a moverse en perfecta sincronía con la voz de la grabación, como en una coreografía que iba «siguiendo a la letra». Los parlantes resuenan con la frase «Bendice al Señor». Sus manos como que dicen: «Bendice al Señor». El volumen del sonido iba en aumento y sus gestos se hacen más elocuentes. Sus brazos y sus manos como que desean atrapar y esculpir el aire que se encuentra frente a ella. Con gracia y convicción ella dibuja las palabras en el lenguaje por señas utilizado por los mudos y los sordos. Según se intensifica la música, el primer verso es ahogado por un coro de voces, mientras que las otras tres jóvenes dan un paso al frente levantando sus manos en un gesto armonioso y sin proferir palabra exclaman: «Bendice alma mía al Señor. ¡Bendice al Señor!»

Con un mismo espíritu y actitud, claman al Señor y lo alaban por su bondad. Las observo mientras cada una eleva su alma al Señor en aquellos instantes de alabanza. Mientras tanto experimento el intenso deseo de estar allí compartiendo la ocasión con ellas. Desearía alabar a Dios de esa misma forma, con toda mi alma.

En eso consiste la verdadera alabanza. Consiste en levantar manos santas. Algunas frases de los Salmos me vienen a la mente: «Canten al Señor, habitantes de toda la tierra». «El Señor es compasivo y justo» (Sal. 96: 1; 116: 5).

Aquel canto y aquella presentación terminan demasiado pronto. En un abrir y cerrar de ojos la velada nocturna concluye y todos nos dirigimos de vuelta a los dormitorios, comotando animadamente acerca de lo bien que había quedado el programa. Aquella canción no fue interpretada en vano, a pesar de que la vida no demoró en venírsenos encima de nuevo, y de que la música y los recuerdos quedaron sepultados debajo de una montaña de tareas escolares y de la indescifrable comida de la cafetería. Los momentos de alabanzas aunque sean muy breves vienen a ser como una ciudad en el tope de una colina, como la sal de la tierra. La alabanza que surge del corazón atrae a otros participantes y los ayuda a unirse en el mismo espíritu. Aporta sabor y significado a la vida. «¡Que todo lo que respira alabe al Señor!» (Sal. 150: 6).

Esta semana, al estudiar respecto a dos categorías de adoradores piensa cuál de los grupos te incluye a ti.

***La triste caída (Gén. 3: 1-13).***

En el principio de la Biblia (Gén. 1 y 2) y al final de la misma (Apoc. 21 y 22), se describe al reino de Dios como un lugar donde prevalece la verdadera adoración. Todo lo que se encuentra registrado entre esos extremos describe el conflicto entre Dios y una de sus criaturas que deseaba ser adorada. Ese enemigo continúa intentando validar sus ambiciones egoístas y hacer que lo adoren. En Génesis 3, se describe la forma en que Adán y Eva aceptan las mentiras de él. La controversia respecto a si hemos de adorar a Dios, o adorarnos a nosotros mismos, ha afectado a los seres humanos desde el momento de aquella triste caída. Desde el inicio observamos dos tipos diferentes de adoración: la verdadera o genuina que se fundamenta en la fe, y la falsa que se apoya en las obras.

***Una adoración mal fundada (Gén. 4: 1-4)***

En el libro de Génesis se expresa en forma evidente que el pecado lleva a la muerte. El conflicto entre Caín y Abel implicaba una falta de conocimiento del propósito y las formas de la adoración. Caín no tomó muy en serio los mandatos divinos. Él pensó que podía reemplazar dichos requisitos con sus propias ideas. Su ofrenda no fue aceptada y allí comenzó la discordia que finalmente causará la muerte de su hermano. Este escenario pone de relieve un concepto importante. La adoración tiene que ver con Dios y con darle toda la gloria a él. Cuando adoramos a Dios debemos preguntarnos si en realidad estamos ofreciendo todo lo que se espera de nosotros, o si sencillamente estamos representando un papel. La adoración implica el abandono de nuestras inclinaciones pecaminosas, así como aferrarnos a Dios. La adoración implica ejercer nuestra fe en él. Jamás podremos adorar plenamente si abrigamos la idea de que somos justificados por nuestras buenas obras, ya que las mismas son «como trapos de inmundicia» (Isa. 64: 6).

***La maldad en la tierra (Gén. 6: 1-8)***

Los hijos de Dios se unieron con los incrédulos y como resultado se olvidaron del Señor. La maldad se apoderó de la tierra y Dios le hizo un llamado especial a Noé (2 Ped. 3: 5, 6). Pedro afirma que el pueblo olvidó la Palabra de Dios en forma deliberada. La verdadera adoración incluye recordar y reclamar las promesas divinas. Las cualidades de su carácter deben ocupar siempre un lugar privilegiado en nuestras mentes. Es por eso que Pablo dice: «cada día muerdo» (1 Cor. 15: 31).

***Una bendición para todos (Gén. 12: 1-8)***

Como maestro de Biblia, con frecuencia les pregunto a mis alumnos si alguna vez han adorado en una iglesia de otra denominación. Rápidamente mencionan el nombre de las iglesias que han visitado. Luego les pregunto cómo se sintieron en las mismas. Uno de ellos me dijo: «sentía como que estaba detrás de las líneas enemigas». Esto, desde luego, es un error. Muchos creen que Dios únicamente deseaba salvar a los israelitas. Sin embargo, al estudiar el capítulo 12 de Génesis, nos damos cuenta de que el plan de Dios era tener a un pueblo «diferente» para que mostrara su amor y atrajera a los demás. En el llamamiento de Abraham reconocemos que toda la creación debería servir a Dios y ser

bendecida por él. Él no desea que nadie perezca (2 Ped. 3: 9). Por lo tanto nuestra adoración debe ser franca y amorosa: conduciendo a otros a Dios.

### **Una fe que se fortalece mediante la adoración (Gén. 22: 1-18)**

El relato de Abraham e Isaac revela una de las mayores verdades relacionadas con la adoración (Juan 8: 56). Abraham no vivió hasta los tiempos de Cristo, por lo tanto ¿tendrá sentido este versículo? Abraham deseaba conocer a Dios. No obstante, él y Sara decidieron que no iban a esperar la llegada del hijo que Dios les había prometido. Sin embargo, Dios no los rechazó. Sometió a Abraham a otra prueba. Le ordenó a Abraham que

---

## **La adoración verdadera nos prepara para las tareas que Dios desea que desempeñemos.**

---

sacrificara a su hijo Isaac. ¿Qué parecidos vemos entre Isaac y Cristo? Ambos estuvieron dispuestos a ser sacrificados. Ambos llevaron la madera para el sacrificio. Sin embargo, el momento crucial surge cuando Abraham levanta el cuchillo para dar muerte a Isaac. Precisamente en aquel momento Dios proveyó un cordero y felicitó a Abraham por no haberle negado a su hijo. Aquella experiencia no formó parte de un cursillo sobre el liderazgo. Abraham experimenta un dolor parecido al de Dios, en medio de la angustia que sufre cuando decide sacrificar a su hijo. Dios sufre también cuando decide a enviar a Jesús para que muera por nuestros pecados. Por tanto, Juan 8: 56 expresa que Abraham conoció de Jesús. Es más, Abraham aprendió que la verdadera adoración significa entregarle todo Dios. De igual forma, somos bendecidos al adorar a Dios.

### **El Señor proveerá (Gén. 28: 10-22)**

La relación de Jacob con Dios le recordaba en forma continua su propia necesidad y el hecho de que el Señor siempre provee lo que necesitamos. La escalera era un símbolo visible de una comunión real y continua entre el Dios del cielo y su pueblo.\* Debido a esa experiencia Jacob decidió depender del poder de Dios y pagar el diezmo de todas las bendiciones futuras.

Estamos en la obligación de decirles a los demás que el Señor proveerá. El libro de Génesis presenta imágenes de una adoración errónea, sin embargo nos recuerda capítulo por capítulo en qué consiste la verdadera adoración. Adoremos al Dios que hizo los cielos y la tierra.

### **PARA COMENTAR**

1. ¿Qué bendiciones has recibido al adorar a Dios?
2. ¿Qué papel desempeñas mientras adoras? ¿Cuál es el papel de Dios?
4. ¿Acaso existe una forma verdadera de adorar? ¿Cuál es? Si no existiera una forma de verdadera adoración, ¿cuál podría ser la causa?

---

*Comentario bíblico adventista*, t. 1. Ver comentario respecto a Génesis 28: 10.

## Colocando nuestra confianza en el creador

«El árbol del conocimiento, que estaba cerca del árbol de la vida, en el centro del huerto, había de probar la obediencia, la fe y el amor de nuestros primeros padres. Aunque se les permitía comer libremente del fruto de todo otro árbol del huerto, se les prohibía comer de este, so pena de muerte. También iban a estar expuestos a las tentaciones de Satanás; pero si soportaban con éxito la prueba, serían colocados finalmente fuera del alcance de su poder, para gozar del perpetuo favor de Dios». <sup>1</sup>

### «Era agradable el fruto»

«Los ángeles amonestaron a Adán y a Eva a que estuviesen en guardia contra las argucias de Satanás; porque sus esfuerzos por tenderles una celada serían infatigables. Mientras fuesen obedientes a Dios, el maligno no podría perjudicarles; pues, si fuese necesario, todos los ángeles del cielo serían enviados en su ayuda. [...] «Los ángeles habían prevenido a Eva que tuviese cuidado de no separarse de su esposo mientras éste estaba ocupado en su trabajo cotidiano en el huerto; estando con él correría menos peligro de caer en tentación que estando sola. Pero desechó sus temores, diciéndose a sí misma que tenía suficiente sabiduría y poder para comprender el mal y resistirlo. Desdeñando la advertencia de los ángeles muy pronto se encontró extrañado, mirando con curiosidad y admiración el árbol prohibido. El fruto era bello, y se preguntaba por qué Dios se lo había vedado. Esta fue la oportunidad de Satanás. Como discerniendo sus pensamientos, se dirigió a ella diciendo: “¿Con qué Dios os ha dicho: No comáis de todo árbol del huerto?” (Gén. 3).

»Eva quedó sorprendida y espantada al oír el eco de sus pensamientos. Pero, con voz melodiosa, la serpiente siguió con sutiles alabanzas de su hermosura; y sus palabras no fueron desagradables a Eva. En lugar de huir de aquel lugar, permaneció en él, de oír hablar a la serpiente. Si se hubiese dirigido a ella un ser como los maravillosos ángeles, hubiera sentido temor; pero no se imaginó que la encantadora serpiente pudiera convertirse en instrumento del enemigo caído. [...]

»Eva se atrevió a más. Vio “que el árbol era bueno para comer, y que era agradable a los ojos, y árbol codiciable para alcanzar la sabiduría; y tomó de su fruto, y comió”. Era agradable el paladar, y a medida que comía, parecía sentir una fuerza vivificante, y se figuró que entraba en un estado más elevado de existencia. Sin temor, tomó el fruto y lo comió». <sup>2</sup>

### PARA COMENTAR

1. ¿En qué falló Eva cuando fue tentada por Satanás? ¿En qué parte de la Biblia se presenta a Satanás tentando a Jesús? ¿Cómo resistió Jesús al diablo?
2. ¿Qué nos enseña esto respecto a la adoración?

1. *Patriarcas y profetas*, cap. 2, p. 25.

2. *Ibid.*, cap. 3, pp. 33-36.

En el mes de noviembre de 1865 una dama de apellido Trichborne recibió una carta de un hijo que supuestamente once años atrás había perecido en un naufragio. Ella pensó que había ocurrido un milagro, por lo que de inmediato se dispuso a enviarle dinero a su hijo para que regresara a casa. Cuando el joven llegó todos creyeron que su apariencia había cambiado por completo. Quien de joven había sido una persona delgada y con cabellos negros, ahora era alguien con sobrepeso y con cabellos claros. Tampoco podía hablar francés, un idioma que había aprendido de niño. No obstante, la señora Trichborne lo recibió con los brazos abiertos y procedió a darle una abundante ayuda financiera. Aunque muchos miembros de la familia estaban

### **En verdad existen dos categorías de adoradores.**

convencidos de que aquel hombre era un impostor, la desesperada dama bajó a la tumba creyendo que su hijo había regresado a casa. Después de la muerte de la Sra. Trichborne, su «hijo» fue denunciado y llevado a la justicia.

Es cierto, la anciana señora era bastante ingenua. Sin embargo, muchos de nosotros actuamos también en forma ingenua en lo que se refiere a adorar a Dios y a entenderlo. ¿Aceptamos su voluntad en nuestras vidas? Pensemos en Caín, el primer homicida. ¿Qué diferente habría sido su vida si hubiera establecido una sólida relación con Dios! ¿Por qué no se dio cuenta de que su sacrificio no era aceptable ante Dios? ¿Acaso lo sabía, y no le importaba? ¿Conocía él al Dios que se suponía estaba obligado a adorar? ¿Habría Caín reaccionado de una forma tan violenta si hubiera entendido el plan de salvación divino y su sistema de sacrificios?

Al esforzarnos por entender a Dios y por establecer una sólida relación con él, aprenderemos más acerca de su persona y de la adoración que él se merece. Cuando no hacemos un esfuerzo por descubrir la verdad divina, caeremos como Caín en la trampa de adorar en la forma que creemos es la mejor. Quizá es por eso que muchas personas han abandonado, o jamás entrado, a la familia de Dios. Ellos piensan que la fe verdadera está asentada en las obras, en lugar de estarlo en la gracia.

No te engañes haciendo algo que va en contra de los designios divinos al actuar de la misma forma que Caín actuó. No adaptes tu adoración a tus propios deseos. Si queremos agradar a Dios y adorarlo, debemos establecer una firme relación con él que nos permita reconocer su carácter y sus mandatos. En verdad existen dos categorías de adoradores: aquellos que adoran de acuerdo con sus deseos, y los que adoran contemplando a un Dios a quien aman y conocen bien.

Si aceptamos las advertencias encontradas en la vida del primer homicida, e incluso en la vida de la señora Trichborne, tendremos en nuestras manos la clave para vivir una vida plena en Cristo y para una adoración plena.

## Preparándonos para adorar por fe

Dios le dijo a Abraham que abandonara a su país y a su familia y que se marchara a una región desconocida. Le prometió a Abraham que de él surgiría una gran nación y además que lo bendeciría.

Imagina que tuvieras que abandonar tu hogar, el único lugar donde encuentras alivio a diario, y dejar a tus conciudadanos, a tu familia y tu cultura. ¿Cómo habrías enfrentado esa disyuntiva? ¿Estarías en disposición de hacerlo hoy, en la actualidad? Notemos que en Génesis 12: 4, Abraham no le pregunta a Dios respecto al lugar al

### Confía que Dios siempre estará a tu lado, y actúa de acuerdo con la fe que tienes en él.

que debe dirigirse, o acerca de las cosas que enfrentaría en dicho lugar. Más bien cumplió el mandato del Señor sin titubear. Esa manifestación de fe genuina debería ser un modelo para nuestra adoración. Abraham confió en el Señor y lo adoró fielmente.

En ocasiones podrían surgir factores en nuestras vidas que nos lleven a cuestionar nuestra fe, así como a dudar de la gracia de Dios. Las deudas, la pérdida de un empleo, bajas calificaciones en un examen, un divorcio, enfermedades físicas o mentales; todos esos problemas pueden debilitar la fe de una persona. ¿Cómo podremos entonces fortalecer nuestra fe con el fin de adorar a Dios? Hay algunos pasos sencillos:

**Ora creyendo que la voluntad de Dios será hecha.** En ocasiones oramos pidiendo algo sin confiar plenamente que eso sea la voluntad de Dios, o sin siquiera creer que Dios nos escuchará. Sin embargo, recordemos lo que dice Juan: «Esta es la confianza que tenemos al acercarnos a Dios: que si pedimos conforme a su voluntad, él nos oye. Y si sabemos que Dios oye todas nuestras oraciones, podemos estar seguros de que ya tenemos lo que le hemos pedido» (1 Juan 5: 14, 15).

**Confía en la palabra de Dios. Cree en lo que él te dice.** «La Biblia y solo la Biblia, ha de ser nuestro credo, el único vínculo de unión. Todos los que se inclinan ante esta Santa Palabra, estarán en armonía con ella. Nuestros propios puntos de vista y nuestras ideas no deben dominar nuestros esfuerzos. El hombre es falible, pero la Palabra de Dios es infalible».\*

**Actúa por fe.** Dios pondrá a prueba nuestra fe en él. Por tanto, confía que Dios siempre estará a tu lado y actúa de acuerdo con la fe que tienes en él.

### PARA COMENTAR

1. ¿Por qué piensas que nuestra fe flaquea cuando atravesamos situaciones difíciles?
2. ¿En qué otras formas piensas que podemos emplear nuestra fe para adorar a Dios?

\*Mensajes selectos, t. 1, p. 487.

La relación de Caín con Dios se asemeja a la forma en que algunos viven sus vidas cristianas. Caín, incluso creía en Dios (Gén. 4: 3).

- Él creció en una familia piadosa que abrigaba valores morales y éticos (Gén. 4: 1).
- Él conocía acerca de Dios y del plan de salvación (*Patriarcas y profetas*, p. 71).
- Él era un trabajador dedicado que daba sus ofrendas a Dios, tomando en cuenta las bendiciones recibidas (Gén. 4: 3).
- Él obedecía el mandato divino trayendo los frutos de la tierra como una ofrenda a Dios (Gén. 4: 3; *Patriarcas y profetas*, p. 71).
- Él se acercó a Dios en un acto de adoración (Gén. 4: 3).

### Ayúdame a reconocer a diario la necesidad que tengo de tu sangre redentora.

Sin embargo, a Caín le faltó algo: sacrificar un cordero, el símbolo de la muerte de su salvador. Él sabía que era necesario demostrar su fe en la sangre de Cristo como la expiación prometida por el pecado; sin embargo decidió confiar en sí mismo. «Presentó su ofrenda como un favor que hacía a Dios, para conseguir la aprobación divina».\* Caín había prácticamente cumplido con Dios. Pero al casi cumplir, no había cumplido nada.

Vivimos en una época en la que muchos afirman que se puede vivir en la forma que Caín lo hizo. Afirman que podremos ser salvos siempre y cuando creamos en Dios, conozcamos las enseñanzas de la Iglesia, asistamos a la misma, y seamos personas correctas. Pero el ejemplo de Caín nos indica que si no reconocemos nuestra desesperada necesidad de un redentor, estaremos perdidos. Si no la entregamos a Dios la totalidad de todo lo que hacemos y somos, no le habremos dado nada.

Hemos pecado y alguien tiene que morir por ello: o el cordero o nosotros. Como Caín, podemos demostrar que somos personas dadas y sin embargo no reconocer la necesidad que tenemos de un Salvador y a la larga morir. O podemos admitir que necesitamos al Cordero, para así vivir.

«Señor, ayúdame a reconocer a diario la necesidad que tengo de tu sangre redentora. Ayúdame a no confiar en mi adoración, en mis ofrendas, en mis actos de bondad, o en mis conocimientos. Amén».

### PARA COMENTAR

1. ¿Cómo puede cambiar nuestras vidas, el hecho de aceptar la sangre del Cordero?
2. Tomando en cuenta el ejemplo de Caín, ¿cómo deberíamos evaluar lo que hacemos por Dios?
3. ¿Acaso hay algo que no le estás entregando por completo a Dios?

\**Patriarcas y profetas*, p. 52.



## Conectándonos con nuestro Padre celestial

Génesis 28: 16, 17

### PARA CONCLUIR

Dios quien es la fuente de toda bondad, amor y salvación, ¡merece que lo adoremos! La adoración puede llevarse a cabo en diferentes maneras. Podemos acudir a Dios mientras aún confiamos en nosotros mismos, tal como lo hizo Caín; o podemos hacerlo mediante una entrega total, como lo hizo Abraham. La adoración no tiene que ver con lo que creemos respecto a lo que Dios debe hacer con nuestras vidas. Más bien tiene que ver con la relación que sostenemos con nuestro Padre celestial quien nos ama infinitamente y desea tener una amistad personal con nosotros. La adoración profundiza nuestros vínculos con Dios y nos prepara para la vida de gozo que él ha reservado para nosotros.

### CONSIDERA

- Pasar algún tiempo en contacto con la naturaleza, permitiendo que esa experiencia enriquezca la adoración que le rindes a Dios.
- Dibujar una escalera como la que Jacob vio en su sueño para así recordar que Dios desea una comunicación personal y continua con su pueblo.
- Escuchar alguna composición musical elevadora, permitiendo que Dios te hable a través de la misma.
- Llevar un registro de tus actos de adoración, meditando en la forma en que podrías enriquecer los mismos.
- Memorizar un texto bíblico que hable de los motivos por los que Dios merece recibir nuestra adoración.
- Conversar con algunos amigos respecto a la relación que existe entre la fe y la adoración.
- Hacer una paráfrasis basada en la amistad que existió entre Abraham y Dios, colocándola en un ambiente moderno.

### PARA CONECTAR

Salmo 100; Isaías 29: 13; *Palabras de vida del Gran Maestro*, caps. 13; 25. Philip Yancey, *Alcanzando al Dios invisible*.